

604164.

Cultural 10 Febrero - 1983. 4-XII-1983. P. 4. 2do Cuadro



Una saga austral

"Los Pioneros", de Enrique Campos Menéndez

LAMENTANDOSE de no encontrar en Chile la "novela sintética", Manzano Latore explica que no era posible, porque Chile constituye un "país de naciones", desde Arica a la Antártida; con llamas de desierto y hielos, dar a luz una "Dorothy Barbera", un "Don Segundo Sombra" o "La Verdugina", pero admite que no habrá obstáculos para que escriba un tipo de narración regional en cada región-tipo del país.

En "Los Pioneros" -su libro más reciente-, Enrique Campos Menéndez compone una saga del sur austral, poniendo en él el tono mayor para registrar, paso a paso, los acontecimientos que llevarían a feliz término la existencia de una región cuya forma primera surge -por escrito- en el "Diario" de Pigafetta y en las miradas alucinantes de don Hernando de Magallanes y de sus hombres, en las primeras décadas del siglo XVI.

En un mar que abre "como un camino sin caminos", como una pausa en movimiento, como un principio sin fin" y que se extiende "entre el cielo y el océano", el "Olimpia" deberá ignorar el fuerte viento de tráves y las aguas oscuras, pero los emigrantes que componen el pasaje permanecen en búsqueda del vellocino de oro, que toma la forma de un futuro y el sentido de una existencia que significa para todos, el triunfo en la tierra nueva, que muchos llaman maldita.

Más de mil páginas, tres volúmenes, decenas de personajes y toda la historia de Punta Arenas, del mar, de La Patagonia, de héroes y de estrechos, de vientos y de catástrofes, de asesinas y de nacimientos, de asesinos y de héroes, de sacudidas y de anarquías, en un ir y venir de la historia a la ficción, nos acercan en la memoria por este libro mayor, cuya estructura comienza a darse, además, en un viñeta mítico como aquella de "La nave del mal", de Katherine Anne Porter, en donde la doble aventura se advierte con un sentido de parábola.

Ni la tragedia de don Pedro Sarmiento de Gamboa ni los escombros de Darwin, ni los desbordes de los piratas ni las avanzadas del infarto, podrán detener a estos hombres y a estas mujeres que tienen la vida y las ambiciones por delante.

En 1874, cuando la novela comienza, existe ya un pasado en etnologías y en testimonios de viaje, pero es preciso fundir allí una fama de orden, de paz, de fe, de principios, y es esta legión de emigrantes quienes heredan del sueño utópico la realidad.

La novela es correcta, responde los acontecimientos de su historia, es específica, antropológica y poética, en una admirable síntesis. Sabe imaginar cómo se va registrando cada acontecimiento, en un enorme rompecabezas, sin dejar que los personajes parezcan pasar en el lector, puesto que éste logra retener sus rasgos, sus caracteres, sus oficios, sus ambiciones y sus grandezas o miserias, válido por ser la historia. Es una etapa larga que explica tan bien como una obra histórica, sin relato, el surgimiento de una región (como en las obras acerca del Lejano Oriente, de Australia, de Sudáfrica). "La jornada requiere sentido extraterrenal y más que eso, coraje de epopeya", escribió Juventino Valle en su obra, y esto es lo que advierte en la gesta humana de una zona del país que pareció requerir un cielo de dióceses, en lucha contra los apóstoles y contra esa naturaleza que, siendo hermosa, puede resultar hostil, enigmática y temida.

Mantener en un libro tan vasto el intento, ya se trate de explicar la acción maligna de Camilo o la evangelización de los nativos mestizos y sus alianzas del dinero y del trabajo; los amores y los celos de los protagonistas. Y, al mismo tiempo, proyectarlo todo en el tiempo sin trastornos ni contradicciones, encuadrando el relato para que no sea descalabro o pierda articulación, es otra pieza. La diversidad de asuntos, el entrecruzamiento de las vidas, la búsqueda de caracterización dan fuerza al relato, y Campos Menéndez se las arrastra para que el lector sienta el agujón de un "y qué más?", indispensable en el verdadero arte de narrar.

El delicado problema del indio y el surgimiento de la idea de propiedad, los arreglos para que el colonizamiento sea un hecho y, a diferencia de otras zonas del país, el hombre extranjero se quede, echa raíces y no enriquece la propiedad a los administradores, mientras las hipótesis permiten vivir en Europa, con sus exorbitantes, indican la diferencia del hombre austral y el hombre del Valle Central, en las últimas décadas del siglo XIX.

No siempre los actos resultan lícitos en los personajes, y más de uno no sólo bárbaro, sino que entra de lleno en la línea del delito. El larcinio y el crimen, el alcohol y la violencia surgen de improviso, porque el juego de las personas y las ansias de riqueza y de dominación no siempre se apoyan en principios nobles o sanos. No es extraño que la Biblia preste apoyo al escritor para resumir, por momentos, una instancia de condensación: Jehová prueba al justo pero al malo y al que no cumple con su voluntad. "Saber que los malos harán lllover calamidades, fuego, astur y veneno arrancados será la percepción del calor de ellos", se recuerda en una ocasión.

Quién festeja es el impacto del mundo natural fin su "Viaje de un naturalista alrededor del mundo". Darwin señala que no experimentará emoción más intensa -en la vuelta de la memoria- que las fantasmagóricas cumbres de esa mundo extraño. Campos Menéndez lo pone ahora ante nuestros ojos. A veces, es el páramo, la soledad absoluta; a veces, el misterio; en ocasiones, un extraño juego de colores que confunde aún más los enigmas y, sobre todo, ese noción de "no más allá" de nuestro continente, del mundo, que parece limitar el horizonte de la novela.

Lo cierto es que se trata de un libro importante. De una historia en el trámite del escritor y en el proceso vital de esa región y de los hombres que hicieron posible la vida allí.

Puede que uno esté en profundo desacuerdo con los móviles de la riqueza, con el papel corrupto del dinero, con el carácter de encubra de las fortunas. Eso, sin embargo, no impide ver en "Los pioneros", un canto de amor y de exaltación, vigoroso y apasionado, divertido y clínic.

Por Alfonso Calderón

•"Los Pioneros", de Enrique Campos Menéndez [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

•"Los Pioneros", de Enrique Campos Menéndez [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile